

Lección 323 Regresen a la fuente.

Leccion Numero

323

Lección

Nº 323

Regresen a la fuente.

1. Imiten al salmón:

Para tener y dar la vida regresen a la fuente.

2. La fuente de ustedes es Dios.

Retornen a El a cada instante, cueste lo que cueste.

3. El salmón nace individualmente en fuentes de aguas dulces, colocadas casi siempre en lugares altos.

Nacido se dirige al mar. Recorre distancias infinitas a lo largo de su vida y ya tarde, cuando va a morir retorna a su lugar de origen; para procrear y conservar su especie.

Sin la muerte individual de cada salmón se extinguiría su especie.

La acción de procrear y conservar su especie le exige, a cada salmón, la necesidad u obligación de dar su vida.

4. La lección del salmón es evangélica:

"si el grano de trigo no se siembra y muere no da frutos, pero si se siembra y muere da frutos y frutos abundantes"

5. Nadie que no haga otro tanto que el salmón o que el grano de trigo, dará frutos. Los frutos esenciales.

6. Ustedes aprendan a morir. Esto es: a ser vírgenes. A despojarse, a anonadarse, para que se de y cumpla el plan de Dios con respecto al mundo y a cada hombre en particular.

7. Ustedes, los de esta Orden Trinitaria nueva, novísima y novedosa de los esclavos de la Esclava de Dios, esfuércense, ustedes, de modo individual, en ser vírgenes; para recibir, vivir y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado, verdadero Dios y hombre verdadero.

8. No pretendan cambiare al mundo y a los otros; tratando puerilmente de cambiar al mundo y a los otros.

Cambien ustedes y se hará el cambio. Esto es la plenitud que solamente Dios la hace.

9. No pretendan demostrar a Dios. El es indemostrable. Muestren a Dios viviéndolo, como María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre virgen, madre, maestra y modelo para ustedes.

10. Mostrar a Dios es acción existencial y vivencial.

Miren al salmón, obsérvenlo y aprendan de él.

El les muestra que Dios vive, viviendo él y dando su vida para dar la vida a nuevas expresiones de esa vida.

11. No quieran hacer cosas grandes sin la realidad de las cosas pequeñas.

12. Recuerden esto:

Lo pequeño o elemental les hable de la fuente, de la causa, del origen, de la verdad que informa lo real y existente. No se aparten por soberbia de las cosas pequeñas.

13. Mirar lo pequeño exige el asombro y la inocencia de los niños. Y eso es sabiduría.

14. Sean como niños. No sean niños.

15. Oren, oren, oren...

Oren siempre.

Sean oración.

16. Imiten a María santísima, la Inmaculada Concepción y siempre virgen.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)